

## LAS TRANSFORMACIONES DE LA REALIDAD: DANIEL MAXIMIN Y EL MISTERIO DE LA MONTAÑA

*Antonella Emina Martinetto.*

CENTRO PER LO STUDIO DELLE LETTERATURE  
E DELLE CULTURE DELLE AREE EMERGENTI.

En el ámbito de las líneas de investigación del Centro para el Estudio de las Literaturas y de las Culturas de las Áreas Emergentes, hemos empezado hace poco un trabajo sobre la amplia y significativa función que la literatura caribeña atribuye al dato geográfico, espacial o territorial, confrontándonos con la tesis que, a partir de la segunda mitad de los años Ochenta ha llevado a cabo ese aspecto de la geografía humana, relacionada con el desarrollo de la lingüística y de la semiótica. Según las investigaciones de numerosos geógrafos franceses, suizos e italianos, específicamente interesados en las "conexiones entre representaciones-metáforas-teorías y lenguajes", la literatura juega un papel primario en el íntimo conocimiento, en la relectura y en la transmisión del saber geográfico, así como desarrolla una acción de transformación real del territorio<sup>1</sup>.

Se ha creado un primer núcleo de trabajo, que utiliza las distintas competencias de sus investigadores para realizar un estudio definido tanto en los objetivos como en los instrumentos, para que la profundización de un corpus específico por cada área lingüística o competencia concorra a la realización de una investigación comparada, con el objetivo ambicioso de contribuir al debate sobre la identidad, con la ulterior presunción y voluntad de quien quiere penetrar el imaginario caribeño del que intentamos verificar semejanzas, eventuales correspondencias, con divisiones o diferencias. Se trata de un *work in progress*, del que sacar materiales relativos a la presencia, a la función y a las modalidades de representación de

<sup>1</sup> Véase Premessa en AA.VV., *Fatto e Finzione. Geografia e Letteratura*, a cargo de Fabio LANDO. CITA: *Etaslibri*, 1993, pág. 10.

la naturaleza, del paisaje, de la organización del territorio en la literatura caribeña. Empezaremos con una investigación por muestras, teniendo en cuenta la evolución cronológica y temática del fenómeno, luego profundizaremos la obra de un autor por cada área lingüística.

Hemos decidido trabajar sobre un aspecto que se ha impuesto por su relevancia. Para nosotros los francófonos es el "pays", para los anglófonos es quizás "this island place"<sup>2</sup>, para los hispanófonos podría ser el "País", se trata, en suma, de la relación con el espacio que se habita. Quisiera subrayar las razones de esta elección con la siguiente cita (sacada de la novela de Daniel Maximin *L'Isolé soleil*) como epígrafe al trabajo.

"C'est vraie que la géographie a défait notre histoire"<sup>3</sup>.

Y puesto que es a través de la literatura que se manifiesta la relación hombre / lugar, hemos pedido la lupa al geógrafo humanista, con su terminología y su método de investigación. Sin embargo el objetivo del geógrafo y el del estudioso de literatura, aunque sigan el mismo rumbo, evidentemente no coinciden ya que el primero tendrá que poner el acento sobre la acción del hombre en el ambiente y, al revés, el otro tendrá que destacar los mecanismos puestos en marcha por el lenguaje para representar u ocultar los aspectos más secretos de la relación "fundamental con la tierra"<sup>4</sup>. Relación "geográfica" -decíamos- que debería sancionar la identificación con el territorio de una sociedad, fijando su sentimiento de pertenencia.

En las circunstancias de las instalaciones en las islas caribeñas se inserta la necesidad vital de la apropiación de un territorio, necesidad de la que se adueña la literatura encontrando los instrumentos para comprenderla profundamente y transmitirla, influyendo a su vez en las reacciones y evaluaciones sobre paisajes, lugares, ambientes<sup>5</sup>. De esta forma se consiguen verdaderos inscape o "paisajes de la mente". La relación entre geografía y literatura se explica tanto en la determinación de las raíces como en la influencia diariamente experimentada por las sociedades antillanas.



2 *This island place* es también el título de una antología a cargo de Robert Fraser de 1981.

3 D.MAXIMIN, *L'isolé soleil*, Paris, Seuil, 1981, pág. 103.

4 FLANDO, op. Cit., pág.9.

5 *Ibidem*, pág. 10.

Muchos y de origen distinto han sido los factores que han contribuido a la elección del corpus para conducir la reflexión en el área francófona de mi competencia. Solicitada por E. Glissant a comprobar la transparencia de los escritos de los colaboradores de "Légitime Défense"; fascinada por la topofilia de J. Roumain en **Gouverneur de la rosée**, del A. Césaire de **Retour au pays natal**; interesada en la posición del mismo en su más tardío *Moi Laminaire*; atraída por la presunta topofobia del L.G. Damas de **Retour de Guyane**, **Pigments**, **Névrologies**, y **Black Label**; cautivada además por la evolución más reciente de la literatura caribeña, he ido acercando muestras de textos de distintos géneros, de varias épocas literarias, a partir de los años Treinta hasta nuestros días, y procedentes de diferentes departamentos franceses o territorios de lengua francesa de allende el mar.

Para ilustrar el método de trabajo utilizado en el estudio de la parte que he considerado, he decidido orientar mi elección hacia la trilogía de *Daniel Maximin*, **L'isolé soleil** (1981), **Soufrières** (1987), **L'île et une nuit** (1995), y llevo aquí los resultados conseguidos con el análisis del primer texto, con unas breves notas a los siguientes.

En estas tres novelas es evidente la importancia que el Autor atribuye a unos lugares, siempre cogidos en momentos de gran tensión, natural o bien causada por la acción del hombre, ya que naturalidad y acción de grandes hombres son asimiladas por sus características comunes de extraordinariedad y de impenetrabilidad.

La actitud con respeto a los lugares no se modifica con el cambio de las circunstancias narrativas sino que las sensaciones más significativas se repiten iguales a pesar de las diferencias evenemenciales o de los personajes. A este propósito hay que tener en cuenta tanto las perspectivas como las relaciones entre paisaje y sensaciones.

Por lo que concierne la perspectiva es preciso recordar que el punto de vista de Marie-Gabriel, protagonista / narradora de la trilogía, que en *L'isolé Soleil* se presenta como la autora de una (de la) novela basándose en unos diarios encontrados, coincide con el de los autores de los diarios mismos y con aquel de algunos personajes allí retratados.

En cambio, por lo que se refiere a la relación entre el paisaje y las sensaciones, en las distintas acepciones fisiológica, psicológica y filosófica, hay que subrayar que las sensaciones descritas proceden de lugares fuertes, especialmente significativos, identificables, para utilizar el lenguaje específico de la geografía humana, en la morada, es decir en el ambiente



en que estamos arraigados. El territorio que habitamos, el lugar donde vivimos - nos recuerdan los geógrafos humanistas -

“representa [... no solamente] el contexto en que se desarrolla nuestra experiencia, el fondo de nuestras acciones, la base para la realización de cualquier práctica territorial sino que es el elemento de referencia para las raíces culturales y para el valor, el sentido y el significado que le atribuyen las prácticas culturales del grupo”<sup>6</sup>.

Este lugar se halla, por lo que concierne la trilogía de Maximin, en la isla de Guadalupe en sus distintas épocas pero siempre colocado en el área al mismo tiempo amenazadora y protectora, de la Soufrière, del volcán que ofrece la inspiración para el título de la segunda novela, y a sus pies, está Saint-Claude, ciudad de nacimiento del autor<sup>7</sup>.

Para que la exposición resulte clara, recordamos que la protagonista narradora de esta parte de la novela, siempre indicada con la segunda persona del verbo, es Siméa, durante la invasión petainista de la isla, penúltimo anillo de la re-escritura de la historia de Guadalupe a través de cinco generaciones y madre de Marie-Gabriel.

El volcán cumple tres funciones principales por lo menos. Muy esquemáticamente es el lugar de conservación de la memoria colectiva, transmitida a través de varias manufacturas que físicamente tienen mucho que ver con el volcán: una pulsera, una sortija, unos diarios (ficticios), documentos, cartas, canciones y cuentos populares; tiene además el valor de representación simbólica de la situación de un pueblo, y -finalmente- se hace también admonición para el otro. Las laderas del volcán han sido testigos de los momentos más importantes de la historia de la isla y de las historias de los personajes de la narración, momentos relacionados entre ellos por sensaciones idénticas, ante todo olfativas. Por ejemplo el 28 de mayo de 1802 Delgrés se suicidaba con los suyos:



6 Ibidem, págs. 8-9.

7 "Saint-Claude semble si loin du monde. Comme si le danger supreme de l'éruption volcanique reposait l'esprit des petites peurs de circonstance humaine. Refuge des plus grands [...] Refuge des plus malades [...] Refuge des plus fous [...]" (D. MAXIMIN, L'isolé soleil, cit., pág. 150).

“dans ce paysage de la Soufrière qui lui remanait au moment de la mort l’odeur de soufre de son enfance”<sup>8</sup>.

El tema remite a esa intuición que se conoce como “la hipótesis proustiana del recuerdo de los olores”, por lo tanto hemos prestado atención al así llamado paisaje olfativo, ya que -recuerda F. Lando- el olor envuelve, nos comunica que ‘estamos adentro’, nos relaciona al ‘paisaje emocional’, cargándolo casi exclusivamente con recuerdos y esperanzas<sup>9</sup>.

En las historias de Siméa y de Marie-Gabriel, el azufre vuelve a intervalos. Adrien, otro personaje y correspondiente de ésta última, compara los dos perfumes de su infancia, el de la:

“pomme-France [...] avec celui du soufre, la première fois que mes parents m’ont emmené camper dans la montagne aux sources du Galion [...]. J’avais six ans. Il faisait froid en sortant de sous la cascade d’eau chaude sulfureuse, si près du sommet. [...] Je me suis endormi aux pieds de ma mère dans l’odeur du volcan”<sup>10</sup>.

El olor a azufre, *le soufre*, contenido, como está claro, en Soufrière, es el punto de enfoque de todo el aparato semántico:

“ Le soufre est l’attribut du volcan et de la terre, et de l’éclair et de la mort”<sup>11</sup>.

sentencia Miss Béa, vieja maronne, fundadora de la genealogía aquí desarrollada, en la víspera del *heroico suicidio* de Delgrés.

A través del elemento olfativo se activa expresa y claramente esa reja que se basa en la fórmula-juego de las “trois S”, fundamental tanto en la



<sup>8</sup> *Ibidem*, pág. 59.

<sup>9</sup> La utilización de los olores en literatura - afirma J. Douglas P. orteus, geógrafo humanista a según lo define Lando - pone de relieve el hecho de que podemos quedarnos afuera (outsider) de un paisaje visivo y, por lo tanto juzgarlo artísticamente, mientras que, en el “mundo de los olores” estamos siempre totalmente “sumidos” y el “paisaje olfativo” es de inmediato evocador, emocionante, cargado de significados envolventes (Il paesaggio olfativo de J. Douglas P. ORTEOUS, en FLANDO, op. Cit., pág. 122).

<sup>10</sup> *Ibidem*, pág. 25.

<sup>11</sup> *Ibidem*, pág. 58.

inspiración del autor guadalupano como en la estructura de su misma obra. "S" como Soufre, como Suicide, como Soleil donde cada uno de los términos contiene sólo parcialmente el otro bajo el signo de *aquel* fuego que los vecinos de la isla deben conquistar para alcanzar la plenitud individual y *social*.

"A présent, j'ouvre ma bouche, et je vais énoncer la parole: *Les Nègres dans cette* ile sont les enfants de la terre et de l'eau. Mais il en sont pas les enfants du feu, car le feu leur a été confisqué par leurs maîtres. Les Nègres de toutes les petites Guinéés connaîtront le bonheur lorsqu'il seront devenus les enfants de leurs trois parents: la terre, l'eau et le feu ... Alors, j'énonce la parole:

Tous ceux qui naissent d'un seul parent peuvent avoir la puissance, car la puissance est ce qui est à un seul.

Tous ceux qui naissent de deux parents peuvent avoir le pouvoir de parole, car la parole est le chemin de un à deux.

Mais seuls ceux qui sauront prendre le chemin de leur troisième naissance auront le don de création, car la création est le chemin de deux à trois, et toujours l'enfant de trois êtres tout comme la marmite a besoin de trois pierres pour tenir sur le feu. Alors le feu et l'eau de la marmite cuisent la chair et les racines de la terre pour la prospérité des humains"<sup>12</sup>.

En sintonía con la verdad de Miss Béa, que participa del conocimiento profundo de las *cosas de la vida* y en sintonía con Jonathan, uno de los personajes fundamentales de la estructura narrativa, parece que Adrien prefiera la acción viril capaz de sublevar el pueblo soñoliento de las islas el gesto quizás estéril de Delgrés. El personaje se pregunta:



"Sais-tu que nous aurions été un peuple libre à la même époque que Haïti si la Soufrière avait explosé sur Basse-Terre en 1802, applaudit par la joie du peuple insurgé ? Combien de cyclones faudra-t-il pour nous réconcilier avec notre paysage ? La nature et le peuple en se retrouvent plus que pour commémorer -comme la montagne Pelée en 1902- des Résultats: nos rebelles front de la concurrence au *soleil*"<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Ibidem, pág. 57.

<sup>13</sup> Ibidem, pág. 88.

No me detendré en el anagrama de la palabra *soleil* que nos ofrece el *isolé* del título con todos los valores de su significado etimológico, ni en la gran cantidad de juegos de palabras que encontramos a lo largo del texto, sin embargo, quiero destacar la actitud de Maximin a construir metáforas alrededor del tema de la ausencia ante todo y, principalmente, metáforas de solaridad, explosión, fuego, detonación, erupción, de máximo interés en este contexto porque ponen de relieve los momentos fuertes, capaces de imponer un cambio en los lugares y en las existencias, fenómenos naturales excepcionales, como ciclones (véase también la novela más reciente de la trilogía, *L'île et une nuit*), erupciones (y aquí remito a la lectura de *Soufrières*) y terremotos, y de forma similar acciones humanas extremas, como por ejemplo el suicidio que le parece a Adrien la única forma de heroísmo realizada en las islas caribeñas.

Pero volvamos al volcán en cuanto lugar de la representación simbólica del pueblo que domina. Activo aunque aparentemente dormido, un día u otro *estallará* (remito una vez más a la lectura de *Soufrières*), manteniendo en la isla la amenaza siempre presente de un cataclismo. Así lugares comunes pintan a los antillanos, como niños dormidos, de carácter "heureux, insouciant [...]"<sup>14</sup>, mecidos por los cuentos de la infancia de su sociedad y por los cuentos mágicos. Pero, al igual que el volcán en aparente estado de aquiescencia, un día ellos mismos reventarán y - afirma el crítico John D. Erikson:

"Marie-Gabriel/Maximin intentan hacer la crónica si no inspirar ese despertar, intentan además oponerse a la historia de los conquistadores (179) presenta el viaje arquetípico y mitológico del héroe masculino desde Guadalupe hasta la África occidental, a diferenciado"<sup>15</sup>.

Y el tema de la composición racial de la sociedad antillana es efectivamente un argumento esencial que vuelve a menudo en la novela, la cual propone algunas soluciones al contencioso a través de unos de sus personajes, por ejemplo Siméa y, en la generación siguiente, Adrien. Siméa expresa su posición a Toussaint, amigo de su amante Louis Gabriel, cuando aquel afirma no sentirse bastante negro como para merecer el nombre del héroe Toussaint Louverture. La mujer entonces considera que la cuestión no reside en el punto de color de la piel, ya que cada miembro de la



<sup>14</sup> Ibidem, pág. 99.

<sup>15</sup> "Marie-Gabriel's / Maximin's rewriting of history involves not only a break from colonialist history, however, but from patriarchal history and the dominant male narrative as well" (J.D. ERICKSON. Maximin's L'Isle Soleil and Caliban's Curse, en "Callaloo", Vol. 15, núm 1, Guadeloupe & Martinique, nú mero especial, 1992, pág. 128).

sociedad debe garantizar su propia supervivencia organizándose de forma autónoma la vida social, en íntima conexión naturalmente con el territorio, es decir practicando un moderno marronage.

Subraya Siméa :

“[...] nous, les Antillais, nous sommes bien d’abord des Nègres, mais ensuite des Nègres d’Amérique, et aussi des Nègres d’Amérique européanisés”<sup>16</sup>.

Cada una de estas componentes ha sido obstaculizada en distintos momentos de la historia antillana; la conquista de la plenitud costó sufrimientos y sangre, ninguna otra prohibición habrá que intervenir para dividir una vez más el mosaico que Historia y Geografía han contribuido a crear. Por lo tanto también la hora del sentimiento de enajenación de quien estaba separado de una componente de su ser puede faltar. La música de Gaby (Louis Gabriel, amante de Siméa y luego padre de Marie-Gabriel) expresa del todo la integridad del ser. Observa Siméa:

“Je sentais bien qu’il n’y avait pas une seule note qui sortait comme la compensation d’un manque, d’un malaise ou d’un échec, mais qu’elles étaient toutes l’expression du désir de création le plus nu, le plus simple, le plus généreux”<sup>17</sup>.

El escritor caribeño, como el músico jazz, acerca y organiza las diferencias<sup>18</sup>, como ya decía Edward Kamau Brathwaite en **Jazz and the West Indian Novel, 1967/1968**:

“El escritor caribe expresa en su *trabajo* de palabras esa alegría, esa protesta, esa paradoja de comunidad y soledad, esa controlada mezcla de caos y orden, esperanza y desilusión, basada en su experiencia del Nuevo Mundo”<sup>19</sup>.



16 D. MAXIMIN, L’Isolo soleil, Cit., pág. 225.

17 *Ibidem* pág. 225.

18 “The chaos is always resolved into order. The social sense retains its grip on anarchy. The individual, it says, still has his place within the whole, even if, for now, it is a minor segment of that wholw” (*Jazz and the West Indian Novel, 1967/1968* en *Roots*, Ann Arbor Pperbacks, University of Michigan Press, 1993, pág. 58).

19 “The West Indian writer [...] is expressing in his work of words that joy, that protest, that paradox of community and aloneness, that controlled mixture of chaos and order, hope and disillusionment, based on his New World experience [...]” (*Ibidem* pág. 63).



La aspiración a la plenitud del ser, es más significativa en el momento en que los criollistas, con sus diferentes rechazos -según el pensamiento expresado en las novelas de Maximin- separan la Historia de la Geografía, concediendo la primacía a esta última. Más el don de la creación - acordémonos del cuento - mito de Misss Béa - pero también la prosperidad, el bienestar del hombre, son camino de dos a tres: tierra, fuego y agua; el hombre, su vivencia y su territorio juntos.

Para terminar estas notas de trabajo me entregaré a la brevísima cita que sigue, perfectamente aplicable también al trabajo de investigación que acabo de esbozar:

"C'est vrai aussi que l'oeuvre vient toujours seulement de commencer tant que nous sommes debout"<sup>20</sup>.

Es cierto también - nos dice la novela de Maximin - que la obra *siempre* tan sólo comenzada mientras estemos de pie.



---

20 D. MAXIMIN, L'isolé soleil, cit., pág. 103